



Sarrión Salado, J.A. (2025). Las aves de Fuerteventura, un patrimonio natural para conocer y conservar. En Afonso-Carrillo, J. (Ed.), *Fuerteventura. Sorprendente naturaleza mayorera*, pp. 87-113. XX Semana Científica Telesforo Bravo. Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias. Puerto de la Cruz. ISBN: 978-84-09-76965-0  
<https://doi.org/10.56029/SCTB2003>



### **3. Las aves de Fuerteventura, un patrimonio natural para conocer y conservar**

**José Antonio Sarrión Salado**

*Ornitólogo*

*Anillador experto por la Sociedad de Ciencias Aranzadi.*

*Coordinador del Grupo Ornitológico Alcaldón de Canarias*

*Las islas Canarias, ubicadas en la región de la Macaronesia, poseen una biodiversidad excepcional, con Fuerteventura destacando por su cercanía al continente africano y su geografía única. Esta isla, la más antigua del archipiélago, presenta un mosaico de ecosistemas moldeados tanto por su naturaleza árida como por la tradición agrícola humana, que han dado lugar a una notable riqueza ornitológica. Sin embargo, esta biodiversidad se enfrenta hoy una extinción silenciosa y alarmante, impulsada por el cambio climático (especialmente la sequía crónica) y el impacto de factores humanos como la destrucción de hábitat, el desarrollo de infraestructuras y la llegada de especies exóticas. A pesar de los desafíos, la ciencia ciudadana se ha convertido en una herramienta vital para monitorear a las especies y para entender mejor las complejas dinámicas de la isla, que es un punto clave en la migración de aves para su supervivencia. Fuerteventura se encuentra en un punto crítico, donde el futuro de su ecosistema y de sus especies más emblemáticas depende de una acción coordinada y urgente.*

#### **Introducción**

Las islas Canarias, situadas en el Atlántico, forman parte de la región biogeográfica de la Macaronesia y son un archipiélago de gran riqueza natural. Dentro de este conjunto, Fuerteventura destaca por su singularidad geográfica y climática. Siendo la isla más antigua y cercana a la costa

africana, su paisaje árido, esculpido por la erosión, contrasta con una sorprendente variedad de ecosistemas, que van desde extensas llanuras y acantilados costeros hasta barrancos que albergan manantiales efímeros.

Esta isla, aparentemente inhóspita, es un punto de biodiversidad de gran valor. Su herencia agrícola, manifestada en las gavias y los estanques, ha creado un mosaico de hábitats que sustentan una fauna y flora únicas. La proximidad de Fuerteventura al continente africano la convierte en una encrucijada crucial para la avifauna, actuando como refugio para especies endémicas y como punto de paso para aves migratorias de diversas partes del mundo (Álamo Tavío, 1975; Martín & Lorenzo, 2001; García-Del-Rey, 2018). Debido a su proximidad y ubicación, a unos 95 km de distancia de África, es la isla más árida del archipiélago canario, junto a Lanzarote, y la más antigua (Fig. 1), por lo que presenta extensas llanuras y montañas de poca altitud. Esto se debe al intenso proceso de erosión que ha sufrido a lo largo de su historia.

Estas características la han posicionado como un destino ornitológico de primer nivel, atrayendo a numerosos observadores de aves. Sin embargo, detrás de esta riqueza se esconde un panorama de desafíos sin precedentes, donde la conservación de sus especies se enfrenta a amenazas críticas derivadas del cambio climático y la actividad humana (Vera, 2022).



**Fig. 1.** Situación geográfica de Canarias, mostrando la cercanía de Fuerteventura a la costa africana (imágenes de satélite de la NASA).

Fuerteventura es una isla de contrastes, donde la naturaleza y la intervención humana se entrelazan para dar lugar a un rico mosaico de ecosistemas. Sus paisajes se distinguen por extensas playas de arena que se fusionan con imponentes acantilados costeros, creando hábitats únicos. Tierra adentro, la orografía de la isla está marcada por la aridez (Fig. 2), y la presencia de numerosos barrancos (Fig. 3). En muchos de ellos, el agua

discorre por sus cauces, formando manantiales que son vitales para la vida. Estos cursos de agua, a menudo efímeros, sustentan una biodiversidad crucial en un entorno árido.



**Fig. 2.** Llanos de Tindaya como ejemplo de ecosistema estepario en la isla de Fuerteventura.

Además, la sabiduría de las generaciones pasadas se manifiesta en las estructuras de la agricultura tradicional. Las gavias y los estanques no solo son vestigios culturales, sino también elementos funcionales diseñados para captar y retener el agua de las escorrentías pluviales.

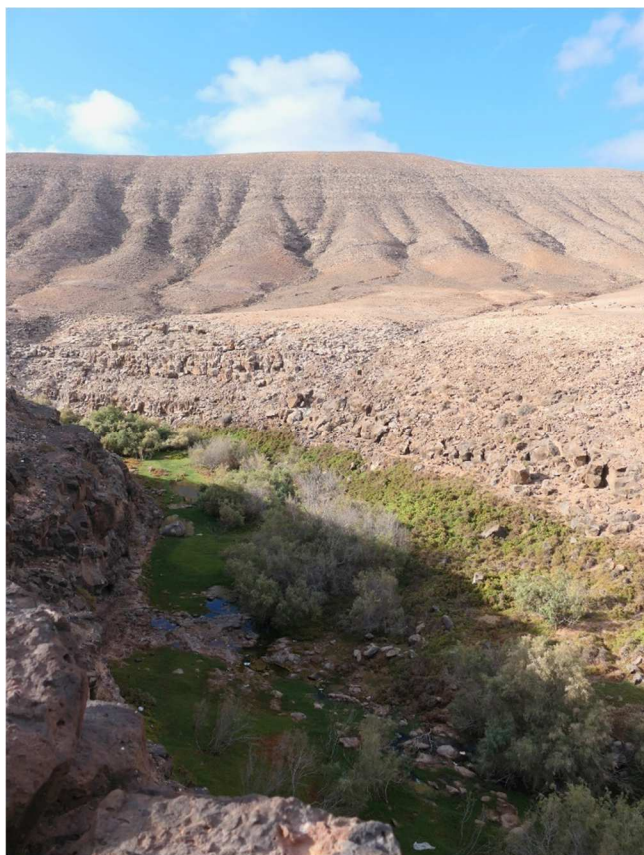
Esta diversidad de elementos, tanto naturales como creados por el ser humano, contribuye de manera significativa a la biodiversidad de la isla. Son estos ecosistemas los que garantizan la supervivencia de la flora y fauna endémica de Fuerteventura, convirtiéndola en un lugar de gran valor ecológico.

En cuanto a su clima, es de tipo árido a semiárido con precipitaciones escasas. Las lluvias no superan los 200 mm en las zonas más altas y se reducen a 100 mm en las zonas costeras. En los últimos años, con la sequía recurrente, los datos son aún más bajos, a veces por debajo de los 80 mm anuales. El viento predominante es el alisio, que sopla con un componente Nornoreste (NNE) la mayor parte del año.

Sin embargo, en otras épocas del año, la dirección del viento cambia. Un fenómeno climático importante a destacar, es la calima. Este episodio se trata de polvo en suspensión generado por las tormentas de arena del desierto del Sáhara, transportado por un viento de componente este a sureste. Con el paso

de los años, estos episodios se han vuelto más frecuentes e intensos, con una mayor incidencia en las islas orientales, como Lanzarote y Fuerteventura.

La calima es un fenómeno de carácter global. Se ha demostrado su influencia en la fertilización de la selva amazónica, pero en las islas Canarias tiene una alta incidencia debido a las elevadas concentraciones de polvo en suspensión y la escasa visibilidad. Afecta directamente la salud humana y, como veremos más adelante, la riqueza ornitológica de las islas, especialmente en las orientales (Gutiérrez *et al.*, 2022).



**Fig. 3.** Panorámica del Barranco del Río Cabras (Fuerteventura).

### **Riqueza ornitológica**

Las islas Canarias poseen una serie de endemismos que las hacen únicas, especialmente en la región Macaronésica. Actualmente, se han registrado alrededor de 277 especies de aves, entre residentes, migratorias y exóticas o invasoras. Esto convierte al archipiélago en un punto clave de biodiversidad,

albergando hasta nueve especies endémicas (Illera *et al.*, 2006; García-Del-Rey, 2018; AviList Core Team, 2025).

Entre las más destacadas se encuentran el pinzón azul de Tenerife *Fringilla teydea* (Fig. 4), el pinzón azul de Gran Canaria *Fringilla polatzeki* (Sangster *et al.*, 2016; Illera *et al.*, 2018; Recuerda *et al.*, 2021), la paloma rabiche *Columba junoniae* y la paloma turqué *Columba bollii*. Además, existe una especie única en el mundo que solo se puede encontrar en la isla de Fuerteventura: la tarabilla canaria *Saxicola dacotiae* (Fig. 5) (Wink *et al.*, 2002; Seoane *et al.*, 2010).



**Fig. 4.** El pinzón azul de Tenerife *Fringilla teydea*.

Esta riqueza ornitológica se refleja en las 110 especies nidificantes o residentes, de las cuales muchas se consideran subespecies, sumando un total de 31 (Fig. 6).

En un mundo en constante cambio, la evolución sigue su curso, especialmente en los archipiélagos. Esto da lugar a nuevas conclusiones, como la reciente descripción del pinzón canario *Fringilla canariensis* como una nueva especie. Cada isla tiene su propia subespecie, con un total de cinco. A pesar de que hasta hace poco era considerada una subespecie del pinzón vulgar, las características morfológicas y genéticas han demostrado su singularidad. De hecho, se sigue investigando en otras especies del archipiélago para comprender mejor sus procesos evolutivos (Recuerda *et al.*, 2021).



Lamentablemente, esta riqueza ornitológica se encuentra amenazada por la presencia de especies exóticas e invasoras, un grave problema que afecta a las islas. Se han contabilizado hasta 16 especies de estas características distribuidas en diversas áreas, y en algunos casos, expandiéndose sin control. Ejemplos de ello son la cotorra de Kramer *Psittacula krameri* y la cotorra argentina *Myiopsitta monachus*, así como el bulbul cafre *Pycnonotus cafer* en el caso de Fuerteventura (Saavedra Cruz, 2018; Nowakowski & Dulisz, 2019; Thibault *et al.*, 2020).



**Fig. 5.** La tarabilla canaria *Saxicola dacotiae*.



**Fig. 6.** Representación de los datos globales de avifauna canaria. Banco de Biodiversidad de Canarias – BIOTA.

La riqueza ornitológica de las islas Canarias se ve potenciada por los fenómenos meteorológicos que tienen lugar tanto en el Atlántico como en el Sáhara. Los vientos arrastran a muchas aves fuera de su ruta migratoria o de su zona de distribución habitual. Durante el otoño, la formación de huracanes en el océano Atlántico que golpean el continente americano desvía a las aves de su ruta. Estas aves cruzan el océano y recalcan en diversos puntos de la región Macaronésica o en Europa. Un caso especialmente notable es la pequeña isla de Corvo, en las Azores, donde cada año se registran numerosas especies neárticas. El archipiélago canario también es conocido por la llegada de especies neárticas, principalmente larolímicas y anátidas, con numerosos avistamientos en esta época otoñal (Trujillo *et al.*, 2024; AviList Core Team, 2025). Además, se registran aves de otras familias, algunas de las cuales representan primeras citas para España o son poco comunes en la región del Paleártico Occidental. Este es el caso de la reinita estriada *Setophaga striata* (Fig. 7), un ave migratoria que cría en Norteamérica septentrional e inverna en el noreste de Sudamérica, que fue encontrada en la isla mayorera (Pardo de Santayana *et al.*, 2023; Lawicki, 2024).



**Fig. 7.** Ejemplar de reinita estriada *Setophaga striata*. Anillado en la isla de Fuerteventura por J.A. Sarrión. Primera cita de la especie para España.

A finales de otoño y principios de invierno, la calima se vuelve un factor clave. Las aves del África subsahariana o del Sahel son arrastradas por estos vientos del este durante sus movimientos dispersivos. Un ejemplo claro fue el episodio de calima de finales de febrero de 2020, que provocó una llegada

masiva de especies africanas a todas las islas. Coincidiendo con la migración de las aves transaharianas hacia Europa, este evento generó una concentración de individuos sin precedentes en los registros (Gutiérrez *et al.*, 2022). La migración de especies transaharianas que viajan entre Europa y el Sahel también enriquece la avifauna. La cantidad de aves presentes depende de la dirección y la intensidad de los vientos, lo que aumenta notablemente la diversidad ornitológica, especialmente en las islas orientales.

Según los datos de Biodiversidad Canaria – BIOTA, Fuerteventura alberga un total de 217 especies (Gobierno de Canarias, 2025). La isla destaca por la presencia de especies de ambientes esteparios que en las islas occidentales están en regresión o han desaparecido por completo. Aunque en Fuerteventura y las islas orientales su presencia es estable, factores como la escasez de lluvias y la actividad humana están provocando un declive (Illera *et al.*, 2024). Como ya hemos señalado, Fuerteventura es también el único hogar de la tarabilla canaria *Saxicola dacotiae*, un endemismo que, sin embargo, se extinguió en el archipiélago Chinijo a principios del siglo XX. Además, en las llanuras de la isla se encuentran la hubara canaria *Chlamydotis undulata fuertaventurae*, los corredores saharianos *Cursorius cursor* y la ganga ortega *Pterocles orientalis* (Fig. 8).



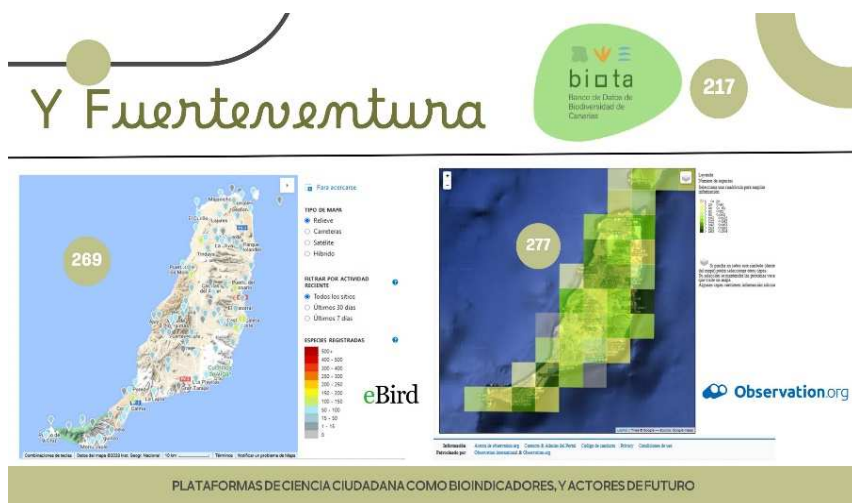
**Fig. 8.** Ejemplar de ganga ortega *Pterocles orientalis* en el jable de Costa Calma (Fuerteventura).

Entre los passeriformes, destacan el bisbita caminero *Anthus berthelotii* y la terrera marismeña *Alaudala rufescens*. La isla es también el último refugio en Canarias para el alimoche común *Neophron pernocterus*



*majorensis*, conocido localmente como el guirre. A finales del siglo XX, la última población de la especie en el archipiélago se encontraba en Fuerteventura y Lanzarote, tras haberse extinguido en islas como Tenerife en los años 80 (Life Egyptian Vulture, 2022). La presencia de tantos endemismos insulares y macaronésicos hace que Fuerteventura sea un punto de biodiversidad de gran valor en comparación con el resto de las islas Canarias (García-Del-Rey, 2018).

Aunque los datos oficiales de la administración son importantes, la proliferación de plataformas de ciencia ciudadana ha aumentado significativamente los registros de especies. Estas plataformas se han convertido en el cuaderno de campo digital de los amantes de la naturaleza y, en particular, de los observadores de aves. Esto explica por qué los números pueden variar entre bases de datos. Por ejemplo, la plataforma «Observation.org», que utiliza la lista taxonómica «IOC World Bird List», registra 277 especies en Fuerteventura (Observation International, 2024). Por su parte, «eBird.org» (eBird, 2024), que se rige por la «Clements Checklist», reporta 269 especies (Fig. 9).



**Fig. 9.** Plataformas de ciencia ciudadana y número de especies detectadas en la isla de Fuerteventura.

Fuerteventura, con su rica avifauna, se ha consolidado como un destino ornitológico de primer nivel. Un ejemplo de este interés es la gran cantidad de observadores de aves que visitan la isla cada año. Fuerteventura posee una gran biodiversidad aviar, comparable a la de Lanzarote, un destino muy atractivo para los amantes de la naturaleza, que viajan a la isla para buscar especies locales como la hubara canaria y la tarabilla canaria.

Según los datos de plataformas de ciencia ciudadana, más de 3000 ornitólogos utilizan alguna de ellas. En «Observation.org» se han registrado más de 130 000 observaciones, mientras que en «eBird.org» se han documentado más de 16 000 listas de aves observadas en algún punto de la isla.

El mundo de la taxonomía también está sometido a una progresiva transformación. En los próximos años, se unificarán las listas taxonómicas de «IOC World Bird List», «Clements Checklist» y «BirdLife International Checklist» en una sola, que se llamará «AviList.org». Los nuevos trabajos taxonómicos sobre las especies canarias se mantendrán, por lo que el pinzón canario y sus subespecies seguirán siendo entidades reconocidas y podrán ser observadas en las islas occidentales.

## Las especies amenazadas

La isla de Fuerteventura alberga diversas especies que figuran en el Catálogo de Especies Amenazadas de Canarias (Gobierno de Canarias, 2025). La singularidad de estas especies o el estado crítico de sus poblaciones justifica su categoría de protección. Muchas de ellas se ven afectadas por causas antrópicas (derivadas de la actividad humana) y también por los efectos del cambio climático y la pérdida de hábitat (Tabla 1).

**Tabla 1.** Listado de especies incluidas en el Catálogo de Especies Amenazadas de las Islas Canarias, presentes en la isla de Fuerteventura.

Nombre común	Nombre científico	Categoría de protección
Guirre	<i>Neophron percnopterus majorensis</i>	En peligro de extinción
Hubara canaria	<i>Chlamydotis undulata fuertaventurae</i>	En peligro de extinción
Cuervo canario	<i>Corvus corax canariensis</i>	En peligro de extinción
Halcón tagarote	<i>Falco peregrinus peregrinoides</i>	En peligro de extinción
Guincho	<i>Pandion halietus</i>	Vulnerable
Tarabilla canaria	<i>Saxicola dacotiae</i>	Vulnerable
Corredor sahariano	<i>Cursorius cursor</i>	Vulnerable
Herrerillo canario mayorero	<i>Cyanistes teneriffae degener</i>	Vulnerable
Ganga ortega	<i>Pterocles orientalis</i>	Vulnerable
Coruja	<i>Tyto alba gracilirostris</i>	Vulnerable

En Fuerteventura, cuatro especies están catalogadas «en peligro de extinción»: el guirre *Neophron percnopterus majorensis*, el cuervo canario *Corvus corax canariensis*, el halcón tagarote *Falco peregrinus peregrinoides* y la hubara canaria *Chlamydotis undulata fuertaventurae* (Carrascal *et al.*,

2008; Baños-González *et al.*, 2016; Rodríguez & Siverio, 2019; Siverio *et al.*, 2020; Rodríguez *et al.*, 2022).

De todas estas especies, la que enfrenta el panorama más crítico es la hubara canaria (Fig. 10), que es considerada la especie emblemática de la isla, seleccionada junto al cardón de Jandía *Euphorbia handiensis* como símbolos naturales. Con una población que no supera el centenar de individuos, consecuencia de un descenso poblacional del 65% experimentado en los últimos años (Grefa, 2023; Montelongo, 2025; BOC, 2025). Este declive se debe principalmente a la mortalidad no natural, vinculada a las actividades humanas, especialmente por colisiones con tendidos eléctricos. La falta de hábitat favorable, que limita la disponibilidad de alimento y refugio, también agrava la situación. Por ello, es urgente que las administraciones activen un plan de recuperación inmediato para evitar su extinción en los próximos años.

Por otro lado, el resto de las especies en peligro de extinción se encuentran en un estado favorable en Fuerteventura, que se ha consolidado como un bastión para ellas. Este éxito se debe en gran medida a los programas de conservación implementados por el Gobierno de Canarias en las últimas dos décadas.



**Fig. 10.** Ejemplar de hubara canaria durante su época de cortejo.

Un claro ejemplo es el guirre (Fig. 11), cuya población ha aumentado progresivamente gracias a medidas como la instalación de dispositivos antielectrocución y la lucha contra el uso de veneno (Palacios, 2020; Riveiro,

2020). Con el aumento de su población reproductora, en nuevos territorios en las islas de Fuerteventura y Lanzarote, ahora se conoce su presencia de más de 100 territorios entre ambas islas (Life Egyptian Vulture, 2022; Roldán *et al.*, 2022).

Estas acciones de protección también han beneficiado al cuervo canario (Fig. 12), cuya población se ha mantenido estable desde 2016, de acuerdo con los últimos censos realizados (Siverio *et al.*, 2020). En cuanto al halcón tagarote, su población se mantiene estable y ha logrado recolonizar territorios de los que había desaparecido por causas humanas. En ellos se ha confirmado su presencia en la actualidad, con nuevos adultos reproductores (Rodríguez *et al.*, 2022).



**Fig. 11.** Ejemplar de guirre.

Aunque las principales causas del declive de las especies que hemos mencionado han sido históricamente la mortalidad no natural (especialmente las colisiones con tendidos eléctricos), en los últimos años han aparecido nuevos y complejos factores de amenaza que complican aún más su conservación.

La reciente proliferación de parques eólicos y fotovoltaicos se ha sumado a la lista de riesgos para la avifauna mayorera (Efe, 2020; Cabrera & Roldán, 2022). En el caso de los aerogeneradores, la mortalidad por colisión se ha convertido en una preocupación crítica, afectando directamente a

especies como el guirre y otras aves rapaces que sobrevuelan estas áreas. Las aspas de los molinos representan un peligro silencioso y constante, que puede anular años de esfuerzos de conservación (Vera, 2022, 2025).



**Fig. 12.** Ejemplar de cuervo canario.

Por su parte, los parques fotovoltaicos representan una amenaza diferente, pero igualmente grave: la destrucción y fragmentación de hábitat. Al ocupar grandes extensiones de terreno, estas instalaciones eliminan zonas vitales de forrajeo y refugio, afectando especialmente a las especies esteparias, como la hubara canaria, que dependen de un hábitat abierto y sin interrupciones para sobrevivir. Esta pérdida de territorio es un factor determinante en el preocupante descenso poblacional de la hubara (De Colsa *et al.*, 2022).

En este contexto, la planificación territorial se vuelve un elemento clave. Es fundamental que el desarrollo de energías renovables, necesario para un futuro sostenible, se realice con una planificación rigurosa que priorice la ubicación de estas infraestructuras lejos de las áreas de cría y alimentación de las especies amenazadas. De lo contrario, los esfuerzos de décadas en la recuperación de estas aves podrían verse comprometidos, llevando a algunas de ellas a una situación irreversible.

Además de las especies en peligro de extinción, en la isla de Fuerteventura encontramos siete especies catalogadas como «Vulnerables»



en el Catálogo de Especies Amenazadas de Canarias. Aunque su situación no es tan crítica como la de las especies «En peligro», esta categoría indica que enfrentan un alto riesgo de pasar a una situación más grave si las circunstancias actuales no cambian.

De las especies catalogadas como vulnerables, debemos hacer una mención especial al guincho *Pandion haliaetus*. Tristemente, esta especie ya no se reproduce en Fuerteventura y los individuos que se observan son, en su mayoría, migrantes. Por ello, se puede considerar que la especie está extinta como reproductora en la isla (Siverio *et al.*, 2022).

Las causas antrópicas que llevaron a su desaparición son difíciles de revertir en la actualidad, lo que complica cualquier medida de conservación efectiva para su regreso. Aunque se planteen futuros programas de reintroducción, la vuelta del guincho a Fuerteventura no será posible a menos que se aborden y reviertan las condiciones que lo llevaron a su extinción.

Por lo tanto, en la isla se encuentran seis especies con la categoría de «vulnerable». Estas son: tarabilla canaria, el corredor sahariano (Fig. 13), el chorlito patinegro *Anarhynchus alexandrinus* (Gómez Serrano *et al.*, 2021; Tejera *et al.*, 2022) el herrerillo canario mayorero *Cyanistes teneriffae degener*, la ganga ortega y la coruja *Tyto alba gracilirostris* (Tabla 1).



**Fig. 13.** Ejemplar de corredor sahariano.

Las especies mencionadas están sufriendo un declive debido a factores humanos. En algunos casos, la mortalidad se debe a atropellos en carreteras y caminos.

Además, la presencia descontrolada de animales domésticos en la costa y la masificación de vehículos y autocaravanas en el litoral causan la muerte de muchos individuos y provocan la destrucción de su hábitat. La población de la tarabilla canaria, de acuerdo al último censo realizado en 2024, está en una situación crítica padeciendo un declive mucho más grave de lo esperado. Se estima que ha perdido entre un 63% y un 70% de sus individuos, lo que significa que casi dos tercios de su población ha desaparecido en los últimos 20 años (Illera *et al.*, 2022).

Las causas principales de este drástico descenso son la pérdida de hábitat y, especialmente, la sequía. Si esta tendencia continúa, junto a periodos de sequía prolongada, el impacto en la especie podría ser devastador. De no tomarse medidas urgentes, podríamos ser testigos de la extinción de la tarabilla canaria en Fuerteventura y, por lo tanto, a nivel mundial, en las próximas décadas.

El declive de muchas de las especies vulnerables de Fuerteventura se debe principalmente a las alteraciones que provocamos los humanos en sus zonas de cría, ya sea en el litoral, como ocurre en el caso del chorlitejo patinegro, o en los riscos, como sucede con la coruja. El chorlitejo patinegro, aunque todavía tiene una población estable, está en continua regresión efecto de la presencia de animales domésticos sueltos en las playas y por el pisoteo de las personas que caminan fuera de los senderos habilitados (Gómez-Serrano *et al.*, 2021). De manera similar, la coruja, una subespecie de lechuza común exclusiva de las islas orientales, sufre un descenso poblacional debido a la mortalidad provocada por atropellos y a las molestias en sus lugares de cría (Fig. 14). Estas alteraciones la obligan a buscar y ocupar zonas que resultan menos favorables para sobrevivir, lo que compromete su futuro. Por otra parte, la regresión del corredor sahariano se debe a causas globales como el cambio climático, que ha provocado que el hábitat favorable para su supervivencia en la isla esté desapareciendo por la intensa sequía. A diferencia de las demás, el herrerillo canario majorero mantiene una población estable, a pesar de ser una subespecie protegida por su escasa población y singularidad.

Todo esto nos lleva a una conclusión clara: la isla de Fuerteventura es un lugar crucial para la conservación, ya que alberga las últimas poblaciones estables de algunas especies protegidas. Sin embargo, estas se enfrentan a un futuro incierto, pues las causas globales como el cambio climático están provocando una regresión alarmante en sus poblaciones. Por ello, es fundamental seguir impulsando proyectos de conservación a largo plazo para detener esta decadencia y, sobre todo, para revertir la mortalidad no natural causada por la actividad humana. Al final, la supervivencia de estas especies

es una carrera contra el tiempo que requiere una inversión tanto económica como de esfuerzo para lograr un impacto real y duradero.



**Fig. 14.** Ejemplar de lechuza común o coruja, atropellado en una carretera de la isla de Fuerteventura.

### **Una avifauna en movimiento**

La riqueza ornitológica de Fuerteventura no se limita a las especies migratorias, como las neárticas y las transaharianas y subsaharianas. También se ha visto enriquecida por la llegada de aves que han decidido establecerse en la isla debido a la tropicalización de las costas canarias, así como por la presencia de especies exóticas, producto de escapes de aves de viviendas particulares o zoológicos que se han asentado en el entorno natural.

Es importante destacar que muchas de las especies exóticas invasoras presentes en la isla provienen de liberaciones intencionadas o escapes de zoológicos, lo que ha permitido su asentamiento en Fuerteventura y representando un serio problema para la fauna autóctona. Un claro ejemplo de esta situación es el complejo turístico «Stella Canaris» en Morro Jable, que, tras su cierre en 2013, padeció un progresivo deterioro de sus instalaciones que permitió el escape de numerosas aves que se exhibían en este zoológico. Muchas de ellas se dispersaron por la zona e, incluso, lograron reproducirse, invadiendo y ocupando el entorno natural. Durante años, por ejemplo, una pareja de grullas coronadas *Balearica regulorum* anidó en el saladar de Morro Jable, hasta que finalmente fue capturada.

Sin embargo, el desafortunado legado de este zoológico perdura hoy en día en la presencia de poblaciones ya establecidas de ibis hadada *Bostrychia hagedash* (Fig. 15), ibis sagrado *Threskiornis aethiopicus* y cotorra argentina *Myiopsitta monachus*. La proliferación de estas especies no solo altera los ecosistemas locales al competir por recursos con las especies nativas, sino que también puede ser un vector potencial de enfermedades, lo que representa una amenaza adicional para la delicada biodiversidad de la isla.



**Fig. 15.** Ejemplar de ibis hadada en la localidad de Morro Jable (Fuerteventura).

La población de bulbul cafre también representa un problema grave (Thibault *et al.*, 2020). Aunque se encontraba únicamente en la localidad de Costa Calma, ha comenzado a colonizar nuevos puntos de la isla sin que se tomen medidas de erradicación contundentes para detener su avance. Esta expansión es especialmente preocupante, ya que la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) la considera una de las 100 especies más dañinas para la avifauna local.

Estos escapes de aves exóticas se deben, principalmente, a su posesión por particulares, que las mantienen en sus propiedades y que, por diversos motivos, acaban liberadas en el entorno. Una vez sueltas, algunas consiguen asentarse y reproducirse. La Red de Alerta Temprana de Especies Exóticas del Gobierno de Canarias (REDEXOS) trabaja para evitar el asentamiento de nuevas poblaciones exóticas, controlando y erradicando nuevas especies que llegan al archipiélago. Sin embargo, para muchas especies ya establecidas se requieren planes de erradicación específicos debido a la magnitud del problema, con el fin de proteger la biodiversidad canaria.

Un claro ejemplo son las poblaciones de loros en las islas. En Fuerteventura, la única población estable de loro es la de cotorra argentina en la localidad de Morro Jable. Por ahora, los ejemplares de cotorra de Kramer que se han visto en la isla son solo individuos sueltos, sin que haya una pareja reproductora confirmada.

No todas las especies de aves que se están asentando en las islas Canarias provienen de escapes. Algunas, como el rabijunco etéreo *Phaeton aethereus* (Fig. 16), han llegado como resultado de la tropicalización de las aguas del archipiélago (Gil-Velazco *et al.*, 2021). Esta especie tropical, que empezó a registrarse en las islas en los años 90, confirmó su primera reproducción en El Hierro en 2007. Posteriormente, se constató su presencia en Lanzarote y, finalmente, en Fuerteventura, donde ahora existe una colonia estable (Grupo de Investigación y Conservación - GIC, 2019). Aunque el último censo de 2018 solo registró cinco nidos, el número de parejas reproductoras, estimado en unas diez, parece haber aumentado en los últimos años, lo que se deduce por el creciente número de avistamientos. Este crecimiento demuestra que el rabijunco etéreo se ha consolidado como una especie más de las islas y se ha convertido en un nuevo atractivo ornitológico de Fuerteventura, que se suma al poder atractivo de la tarabilla canaria y la hubara, enriqueciendo así la ya diversa avifauna local y evidenciando los profundos cambios que el clima está provocando en el entorno natural.



**Fig. 16.** Ejemplares de rabijunco etéreo en la isla de Fuerteventura.



Otro ejemplo de la expansión de la avifauna en Fuerteventura es la presencia de la tórtola turca *Streptopelia decaocto* y la tórtola senegalesa *Spilopelia senegalensis*. Con el tiempo, ambas especies se han asentado en las islas Canarias, tras sus viajes de migración o de dispersión (Rodríguez, 2002).

Un caso particularmente emblemático es el del tarro canelo *Tadorna ferruginea*. Tras los primeros registros de varios individuos en Fuerteventura en 1995, provenientes de la costa marroquí, la isla se ha convertido en la exportadora de ejemplares al resto de las islas Canarias. Su exitoso establecimiento y reproducción en Fuerteventura han sido claves para que la especie se extienda por el archipiélago (Menéndez, 2019).

En un mundo en constante cambio, es muy probable que en los próximos años asistamos a la colonización de nuevas especies en las islas Canarias. Este fenómeno se debe principalmente a dos factores: la llegada cada vez más frecuente de especies de origen africano arrastradas por los episodios de calima y la presencia de aves de origen tropical que se desplazan hacia el norte debido al calentamiento de nuestras aguas.

Esta tendencia, impulsada por el cambio climático, representa un nuevo y fascinante capítulo en la historia natural de las islas. Sin embargo, también plantea retos significativos para el delicado equilibrio de los ecosistemas locales, ya que algunas de estas nuevas especies podrían competir por los recursos con la fauna nativa o alterar los hábitats existentes. Por ello, la vigilancia y la investigación continua serán cruciales para entender y gestionar estos cambios.



**Fig. 17.** Ejemplar de alcaraván.

## La extinción silenciosa en Fuerteventura

Fuerteventura está experimentando una serie de cambios significativos que afectan gravemente a sus especies residentes. La situación actual de sequía crónica, con episodios de lluvia cada vez más escasos, está transformando el ecosistema mayorero y afectando directamente a su avifauna.

En los últimos años, se ha observado un declive drástico en las poblaciones de passeriformes. Aunque faltan datos actualizados, como los que contamos de especies como la tarabilla canaria, los estudios recientes sugieren que la isla está sufriendo una extinción silenciosa. Este fenómeno afecta especialmente a las especies ligadas al ecosistema estepario y, en muchos casos, a aquellas asociadas con la agricultura tradicional, un sistema de producción que casi ha desaparecido por completo (Vera, 2022, 2025).

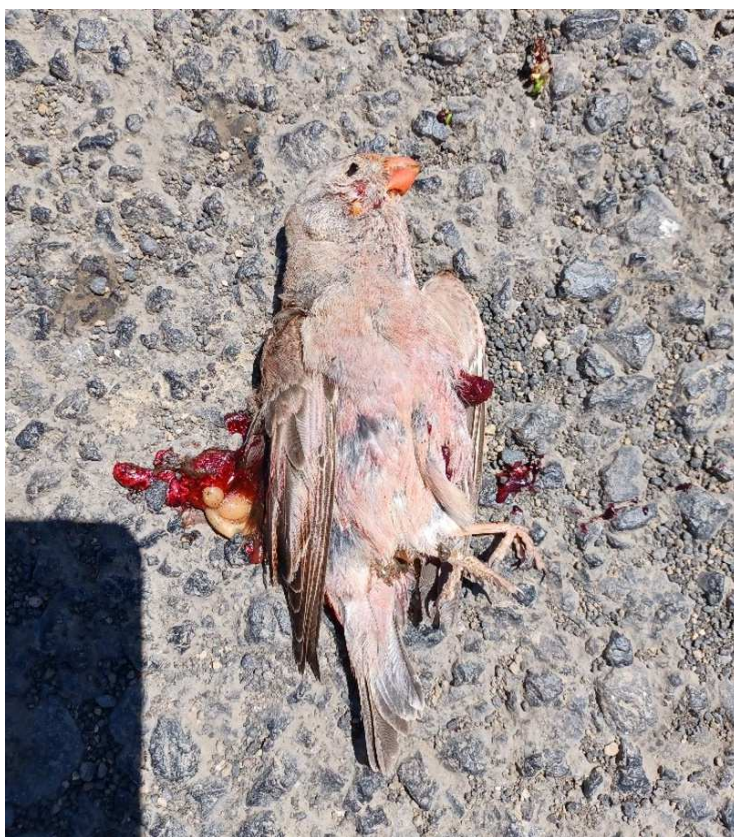
Un claro ejemplo de esta regresión se observa en los campos y alrededores de los pueblos, donde especies como el escribano triguero *Emberiza calandra* y el alcaraván *Burhinus oedicnemus insularum* (Fig. 17) son cada vez menos frecuentes.



**Fig. 18.** Embalse de los Molinos (Fuerteventura), totalmente seco (Junio 2025).

En las llanuras de la isla, los grandes bandos de terrera marismeña y camachuelo trompetero *Bucanetes githagineus*, también son cada vez más difíciles de avistar. La detección de estas aves en las jornadas de campo, que hace tan solo veinte años era sencilla, a menudo arroja resultados negativos.

El abandono de las infraestructuras hídricas tradicionales, como las gavias, agrava el problema. Las pocas lluvias que caen ya no se recolectan, y las fuentes y manantiales se están secando por la disminución del nivel freático. Un caso paradigmático es el embalse de Los Molinos (Fig. 18), que antes era un punto clave para la avifauna local y que ahora, a mediados de julio, suele estar completamente seco.



**Fig. 19.** Ejemplar de camachuelo trompetero *Bucanetes githagineus amantum*, atropellado en una carretera de la isla de Fuerteventura.

Esta situación no es un hecho aislado. Numerosas «Rosas» están abandonadas y no recogen las escorrentías. «La Rosa del Taro» y la «Rosa de Catalina García», que hace años eran humedales permanentes y puntos de



avistamiento de aves de gran importancia, llevan más de una década secas, y no se ha implementado ninguna medida para revertir esta situación.

Fuerteventura se enfrenta a una «extinción silenciosa» causada por una peligrosa combinación de factores. La desertificación avanza sin freno, exacerbada por el sobrepastoreo del ganado, que destruye la vegetación, dejando el suelo vulnerable a la erosión y formando pedregales desérticos. Esta degradación del hábitat pone en riesgo tanto la supervivencia de la avifauna local, como las aves esteparias.

Pero este problema es solo una parte de un «cóctel letal». A la falta de precipitaciones se unen la construcción de nuevas infraestructuras, la urbanización en suelo rústico, la implantación de parques eólicos y fotovoltaicos con sus tendidos eléctricos, la llegada de especies exóticas invasoras y el alarmante aumento de gatos asilvestrados (Medina & Nogales, 2009; Martín *et al.*, 2023).

La suma de estos problemas, tanto la acción humana directa como fenómenos globales como el cambio climático, amenaza seriamente la biodiversidad de Fuerteventura (Figs 19 y 20).



**Fig. 20.** Ejemplar de bisbita caminero *Anthus berthelotii*, enfermo por la viruela aviar (Avipoxvirus), capturado en una sesión de anillamiento científico en la isla de Fuerteventura.

## Conclusiones

Fuerteventura, un eslabón fundamental en la región biogeográfica de la Macaronesia, es un punto de biodiversidad excepcional. Su singularidad no solo reside en la riqueza de sus ecosistemas, que combinan paisajes áridos con acantilados y barrancos, sino también en su rol como hogar de especies endémicas y punto de encuentro para una avifauna en constante movimiento. Sin embargo, este frágil equilibrio está en una fase de profunda regresión, amenazado por un cóctel de factores que van desde lo global hasta lo local.

El cambio climático emerge como el principal motor de esta crisis. La sequía crónica, con precipitaciones cada vez más escasas, no solo agrava la escasez de agua, sino que también provoca el colapso de infraestructuras hídricas esenciales, como los estanques y embalses. Este colapso del ecosistema afecta directamente a la fauna, especialmente a las especies esteparias, que se están extinguiendo silenciosamente. El futuro de la rica biodiversidad mayorera pende de un hilo, y es imperativo actuar de manera urgente para frenar este declive.

A la amenaza climática se suman los factores humanos. La proliferación de especies exóticas invasoras, resultado de escapes y liberaciones irresponsables, está alterando el equilibrio natural. Estas nuevas especies compiten por recursos con la fauna nativa, afectando la supervivencia de especies únicas como la tarabilla canaria. A estos problemas se suman la presencia de gatos asilvestrados en la naturaleza, que representan una grave amenaza por su depredación sobre la biodiversidad, y el sobrepastoreo del ganado, que acelera la regresión de un ecosistema ya frágil. Este problema, sumado a la destrucción del hábitat por proyectos de energía renovable y la urbanización, compromete los esfuerzos de conservación que, en el pasado, permitieron la recuperación de especies emblemáticas como el guirre, pero que con la recuperación de la hubara canaria son inviables, y del resto de estas aves que se extinguen silenciosamente.

No obstante, en medio de este escenario, la ciencia ciudadana se ha consolidado como una herramienta vital. Las plataformas digitales, utilizadas por los observadores de la naturaleza, proporcionan datos cruciales que permiten monitorear poblaciones, detectar nuevas amenazas y confirmar la presencia de aves migratorias y divagantes. Estos registros, en manos de la administración y la comunidad científica, son un recurso indispensable para comprender la situación y actuar en consecuencia, convirtiendo a cada aficionado en un bioindicador y un aliado para la conservación.

Además de las especies residentes, la avifauna de Fuerteventura se enriquece con el flujo de aves de otras latitudes. La isla actúa como un puerto seguro para divagantes neárticos arrastrados por huracanes atlánticos, así como para aves transaharianas y tropicales que colonizan nuevas áreas debido al cambio de corrientes y el calentamiento de las aguas. Este



dinamismo, aunque fascinante, plantea preguntas y retos importantes: ¿podrían estas nuevas colonizaciones introducir enfermedades que afecten a las especies nativas?, ¿y qué implicaciones tendrá este movimiento para la estructura y el futuro de la biodiversidad local?

En resumen, Fuerteventura es un ecosistema que refleja la compleja interacción entre factores globales y locales. Su alta biodiversidad está en una clara y preocupante regresión, enfrentando un potencial colapso del ecosistema si no se implementan soluciones integrales. El futuro de sus especies, tanto las que han vivido siempre en la isla como las que la eligen como refugio, depende de una respuesta coordinada que combine la ciencia, la inversión económica y la concienciación de todos para detener su declive y asegurar su supervivencia.

Y, por tanto ¿qué nos depara el futuro? Es un interrogante que entre todos nos debemos plantear y buscar soluciones.

NOTA: El presente artículo es una síntesis de la ponencia presentada el pasado mes de noviembre de 2024 en el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, dentro de la Semana Científica organizada en homenaje al profesor Telesforo Bravo, con el propósito de divulgar y poner en valor el patrimonio natural de la isla de Fuerteventura (Afonso-Carrillo, 2025).

### Bibliografía

- AFONSO-CARRILLO, J. (Ed.) (2025). *Fuerteventura. Sorprendente naturaleza mayorera*. XX Semana Científica Telesforo Bravo, Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, Puerto de la Cruz.
- ÁLAMO TAVÍO, M. (1975). Aves de Fuerteventura en peligro de extinción. En: Asociación Canaria para Defensa de la Naturaleza (ed.), *Aves y plantas de Fuerteventura en peligro de extinción*, pp. 9-34. Las Palmas de Gran Canaria.
- AVILIST CORE TEAM (2025). *AviList: The Global Avian Checklist*, v2025. <https://doi.org/10.2173/avilist.v2025>
- BAÑOS-GONZÁLEZ, I., C. TERRER, J. MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ, M.A. ESTEVE-SELMA & L.M. CARRASCAL (2016). Dynamic modelling of the potential habitat loss of endangered species: the case of the Canarian Houbara Bustard (*Chlamydotis undulata fuerteventurae*). *European Journal of Wildlife Research* 62: 263-275.
- BOC (2025). Proyecto de Decreto para la aprobación del plan de recuperación de la hubara canaria (*Chlamydotis undulata fuertaventurae*). BOC N°071, 10 de abril de 2025.
- CABRERA, M.A. & J. ROLDÁN (2022). Parques eólicos ¿una amenaza emergente para el guirre o una realidad? *Quercus* 438: 30-34.
- CARRASCAL, L.M., D., PALOMINO, J., SEOANE & C.L. ALONSO (2008). Habitat use and population density of the houbara bustard (*Chlamydotis undulata*) in Fuerteventura (Canary Islands). *African Journal of Ecology* 46: 291-302.
- DE COLSA, J.M., F. GARCÉS, C. SCHUSTER & L.M. CARRASCAL (2022). Hubara canaria: sin buenas noticias tras casi 30 años de censos. *Quercus* 431:12-19.

- EBIRD (2024). [Mapa de observaciones de la isla de Fuerteventura]. Consultado el 1 de noviembre de 2024.
- EFE (2020). Alertan del peligro de los parques eólicos tras la muerte de un guirre en Fuerteventura. *Diario de Fuerteventura* (21.07.2020)
- GARCIA-DEL-REY, E. (2018). *Checklist of the Birds of the Canary Islands / Lista de las aves de las islas Canarias*. Sociedad Ornitológica de Canarias.
- GIL-VELASCO, M., J. BÉCARES & G. TEJERA BETANCORT (2021). Rabijunco etéreo (*Phaethon aethereus*), pp. 516-520. En López-Jiménez, N. (ed.), *Libro Rojo de las Aves de España*. SEO/BirdLife. Madrid.
- GOBIERNO DE CANARIAS (2025). Banco de Datos de Biodiversidad de Canarias. <http://www.biodiversidadcanarias.es/biota>
- GÓMEZ-SERRANO, M.Á., E.M. CASTRO, J. DOMÍNGUEZ, A. PÉREZ-HURTADO, G. TEJERA & M. VIDAL (2021). Chorlito patinegro (*Charadrius alexandrinus*), pp. 375-385. En López-Jiménez, N. (ed.), *Libro Rojo de las Aves de España*. SEO/BirdLife. Madrid.
- GREFA (2023). Grefa finaliza el seguimiento de la población de la hubara canaria en este año 2023. <https://www.grefa.org/noticias/mas-noticias/medio-ambiente-en-espana/grefa-finaliza-el-seguimiento-de-la-poblacion-de-la-hubara-canaria-en-2023.html>
- GRUPO DE INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN – GIC (2019) El rabijunco etéreo en Canarias: Situación y tendencia. <https://asociaciongic.wordpress.com/proyectos/phaethon/el-rabijunco-etereo-en-canarias-situacion-y-tendencia/>
- GUTIÉRREZ, R., F.J. GARCÍA-VARGAS, J.A. LORENZO & P. P. DE VRIES (2022). Influx of Saharan species to Canary Islands after calima storm in February 2020. *Dutch Birding* 44:1-16.
- ILLERA, J.C., M. DÍAZ & M. NOGALES (2006). Ecological traits influence the current distribution and range of an island endemic bird. *Journal of Biogeography* 33(7): 1192-1201.
- ILLERA, J.C., D-P. PADILLA, Á.C. MORENO, M. CABRERA, G. TEJERA, J. SEOANE & L.M. CARRASCAL (2024). Collapse of an insular bird species driven by a decrease in rainfall. *Science of The Total Environment* 957, 177888.
- ILLERA, J.C., J.C. RANDO, E. RODRÍGUEZ-EXPÓSITO, M. HERNÁNDEZ FERRER, S. CLARAMUNT & A. MARTÍN-HIDALGO (2018). Acoustic, genetic, and morphological analyses of the Canarian common chaffinch complex (*Fringilla coelebs ssp*). reveals cryptic diversification. *Journal of Avian Biology* 49, 12.
- LAWICKI, L. (2024). WP reports. *Dutch Birding* 46:46-63.
- LIFE EGYPTIAN VULTURE (2022). La población de guirres en Canarias supera las 400 parejas. <https://www.lifegyptianvulture.it/es/sin-categorizar/la-poblacion-de-guirres-en-las-islas-canarias-supera-los-400-ejemplares/>
- MARTÍN, A. & J.A. LORENZO (2001). *Aves del archipiélago canario*. Francisco Lemus Editor. La Laguna.
- MARTÍN, A., J.C. RANDO, F.M. MEDINA, J.L. RODRÍGUEZ LUENGO & M. NOGALES (2023). Gatos asilvestrados, una amenaza para la conservación de la fauna canaria. <https://www.csic.es/es/actualidad-del-csic/gatos-asilvestrados-una-amenaza-para-la-conservacion-de-la-fauna-canaria>

- MEDINA, F.M. & M. NOGALES (2009). A review on the impacts of feral cats (*Felis silvestris catus*) in the Canary Islands: implications for the conservation of its endangered fauna. *Biodiversity and Conservation* (2009) 18: 829-846.
- MENÉNDEZ, S. (2019). El tarro canelo cumple 25 años en Fuerteventura. *Diario de Fuerteventura* (15.05.2019)
- MONTELONGO, R. (2025). La población de hubara en Lanzarote se sitúa en torno a 450 individuos. *Diario de Lanzarote* (17.03.2025). <https://www.diariodelanzarote.com/noticia/la-poblaci%C3%B3n-de-hubara-en-lanzarote-se-sit%C3%BAa-en-torno-450-individuos>
- NOWAKOWSKI, J.J. & B. DULISZ (2019). The Red-vented Bulbul (*Pycnonotus cafer*) (Linnaeus, 1766) a new invasive bird species breeding in Europe. *BioInvasions Records* 8: 947-952.
- OBSERVATION INTERNATIONAL y socios locales (2024). [Mapa de observaciones de la isla de Fuerteventura]. Consultado el 1 de noviembre de 2024.
- PALACIOS, C.-J. (2020). Un grave envenenamiento pone en peligro la recuperación del único buitre de Canarias. *20minutos* (07.06.2020)
- PARDO DE SANTAYANA, G., H. SÁNCHEZ, F. LÓPEZ, D. LÓPEZ-VELASCO, M. ILLA, J. MARCO-TRESSERRAS & A. ROJAS (2023). Observaciones de Aves Raras en España en septiembre y octubre de 2023. Disponible en la web de SEO/BirdLife.
- RECUERDA, M., J.C. ILLERA, G. BLANCO, R. ZARDOYA & B. MILÁ (2021). Sequential colonization of oceanic archipelagos led to a species-level radiation in the common chaffinch complex (*Fringilla coelebs*). *Molecular Phylogenetics and Evolution* 164, 107291.
- RIVEIRO, M. (2020). Aparecen muertos en Cofete dos guirres envenenados y otro ejemplar está crítico. *Diario de Fuerteventura* (27.04.2020)
- RODRÍGUEZ, B. (2002). Tórtola senegalesa *Streptopelia senegalensis*. Observaciones de aves raras en España, año 2000. *Ardeola* 49: 160.
- RODRÍGUEZ, B., A. RODRÍGUEZ, F. SIVERIO & M. SIVERIO (2022). Halcón tagarote (*Falco pelegrinoides*). En Molina, B., A. Nebreda, A.R. Muñoz, J. Seoane, R. Real, J. Bustamante & J.C. del Moral (eds.): *III Atlas de las aves en época de reproducción en España*. SEO/BirdLife. Madrid.
- RODRÍGUEZ, B. & F. SIVERIO (2019). Status, habitat and diet of breeding Barbary falcons from a rugged oceanic island in the western limit of its distribution. *Revista Catalana d'Ornitologia* 35: 9-20.
- ROLDÁN, J., W. MORENO, M. GARCÍA, L.E. GANGOSO, M. DE LA RIVA & J.A. DONÁZAR (2022). Veinte años de seguimiento del guirre o alimoche canario. *Quercus* 428: 22-29.
- SAAVEDRA CRUZ, S. (2018). Censo estimativo de especies aviares invasoras (Bulbul de vientre rojo, Cotorra argentina, Cotorra de kramer) en zonas sensibles de la Reserva de la Biosfera de Fuerteventura. Informe.
- SANGSTER, G., F. RODRÍGUEZ-GODOY, C.S. ROSELAAR, M.S. ROBB & J.A. LUKSENBURG (2016). Integrative taxonomy reveals Europe's rarest songbird species, the Gran Canaria blue chaffinch *Fringilla polatzeki*. *Journal of Avian Biology* 47: 159-166.

- SEOANE, J., A. KOURI, J.C. ILLERA, D. PALOMINO, C.L. ALONSO & L.M. CARRASCAL (2010). La tarabilla canaria en España. Población reproductora en 2005-2006 y método de censo. SEO/BirdLife. Madrid.
- SIVERIO, M., F. SIVERIO & B. RODRÍGUEZ (2020). Increasing numbers of a threatened insular population of the common raven (*Corvus corax*). *Ostrich* 91: 305-312.
- SIVERIO, M., F. SIVERIO & B. RODRÍGUEZ (2022). Águila pescadora (*Pandion haliaetus*). En Molina, B., A. Nebreda, A.R. Muñoz, J. Seoane, R. Real, J. Bustamante & J.C. del Moral (eds.), *III Atlas de las aves en época de reproducción en España*. SEO/BirdLife. Madrid.
- TEJERA, G., J.A. AMAT, B. RODRÍGUEZ & J. ARIZAGA (2022). Apparent survival, reproduction, and population growth estimation of a Kentish plover population in the Canary Islands. *European Journal of Wildlife Research* 68, 52.
- THIBAULT, M., M.A. POTTER, E. VIDAL, F.M. BRESCIA & D.M. BROOKS (2020). Red-vented bulbul (*Pycnonotus cafer*) Linnaeus, 1766), pp. 40-52. En C.T. Downs & L.A. Hart, *Invasive Birds: Global Trends and Impacts*.
- TRUJILLO, D., M. BENITO, B. RODRÍGUEZ, U. FERNÁNDEZ & V. BOELHKE (2024). First confirmed records of Cliff Swallow (*Petrochelidon pyrrhonota*) for the Canary Islands. *Bulletin of the African Bird Club* 32: 288-211.
- VERA, E. (2022). Fuerteventura: de oasis a secarral para las aves migratorias. *Diario de Fuerteventura* (03.03.2022). <https://www.diariodefuerteventura.com/noticia/fuerteventura-de-oasis-secarral-para-las-aves-migratorias>
- VERA, E. (2025). El campo majorero se silencia. *Diario de Fuerteventura* (18.02.2025). <https://www.diariodefuerteventura.com/noticia/el-campo-majorero-se-silencia>
- WINK, M., H. SAUER-GÜRTH & E. GWINNER (2002). Evolutionary relationships of stonechats and related species inferred from mitochondrial-DNA sequences and genomic fingerprinting. *British Birds* 95: 349-355.

Páginas webs:

[www.observation.org](http://www.observation.org)

[www.ebird.org](http://www.ebird.org)